

# **INFORME DE POLÍTICA N°21**

**EL DESAFÍO DE LA SOCIEDAD CIVIL  
LATINOAMERICANA DE INCIDIR EN  
LA TRADUCCIÓN DE LA AMBICIÓN EN  
RESULTADOS EN LA COP30**

Autora:  
Victoria Laguzzi



## Introducción

La 30ª Conferencia de las Partes (COP30) en Belém fue proyectada como la “COP de la Amazonía, de la verdad y de la implementación”, en la cual se esperaba transformar los resultados del Primer Balance Global<sup>1</sup> (GST1) en hojas de ruta concretas. Sin embargo, el resultado final revela una tensión estructural profunda: mientras la condición de Brasil como país anfitrión habilitó una apertura del espacio de la sociedad civil y una movilización territorial sin precedentes, el proceso negociador formal experimentó un preocupante retroceso diplomático -tanto en proceso como en sustancia-, en particular respecto al consenso alcanzado en la COP28 de Dubái sobre el abandono de los combustibles fósiles.

En este escenario de fragmentación y asimetría de poder —marcado por una presencia récord de la industria fósil—, la sociedad civil latinoamericana no actuó como un bloque monolítico, sino como un ecosistema habitado (DeJordy et al., 2020) de incidencia, heterogéneo e interdependiente. La diversidad de tácticas —desde la movilización simbólica hasta la asesoría técnica en delegaciones— no expresó fragmentación, sino una convergencia funcional orientada a sostener la ambición climática en un régimen estructurado por el consenso mínimo.

Desde la lente de la observación participante, este informe analiza el modo en que la diversidad de tácticas de la sociedad civil latinoamericana constituyó una respuesta estratégica ante el déficit de eficacia del proceso multilateral. El documento explora cómo los distintos actores del ecosistema formado por organizaciones de la sociedad civil desplegaron técnicas de persuasión para sostener la ambición climática, enfrentando desigualdades estructurales y los límites del proceso negociador en un contexto de alta complejidad geopolítica, así como sus implicancias para las próximas instancias negociadoras.

### 1. Balance de la COP30: avances y retrocesos

La COP30 en Belém estuvo atravesada por una paradoja de gobernanza: mientras el proceso negociador formal adoleció de crisis de transparencia y una erosión de la ambición sustantiva, la sociedad civil recuperó su capacidad de movilización y libertad de expresión. Este retorno al espacio cívico ocurrió tras un ciclo de cumbres en entornos restrictivos tales como Egipto (COP27), Emiratos Árabes Unidos (COP28) y Azerbaiyán (COP29), marcando un hito en la legitimidad del proceso fuera de las salas de negociación.

---

<sup>1</sup> El Balance Mundial es el proceso creado en el Acuerdo de París con el fin de evaluar el progreso colectivo de las metas de largo plazo en mitigación, adaptación, pérdidas y daños, financiamiento, tecnología y construcción de capacidades, entre otras. Decision 1/CMA.5. Outcome of the first Global Stocktake. [https://unfccc.int/sites/default/files/resource/1\\_CMA.5.pdf](https://unfccc.int/sites/default/files/resource/1_CMA.5.pdf)



En términos del proceso negociador, el principal avance se produjo en el marco del Programa de Trabajo de Transición Justa<sup>2</sup> (JTWP), donde se acordó la creación del Mecanismo de Acción de Belém (BAM). Este mecanismo, que sustituyó la propuesta de un mero plan de acción propuesto por los países desarrollados, busca cerrar brechas de implementación mediante asistencia técnica y cooperación (CarbonBrief, 23/11/2025). Asimismo, la decisión incorporó referencias explícitas a derechos humanos, al consentimiento libre, previo e informado, y al rol de comunidades afrodescendientes, consolidando el enfoque de transición justa. Cabe mencionar que la mención a los enfoques transversales también se dio en otros ítems de la agenda, como en adaptación.

La disputa en torno al abandono progresivo de los combustibles fósiles atravesó las tres decisiones que estructuraron el resultado final vinculado con la transición: el Programa de Trabajo de Mitigación<sup>3</sup> (MWP), el Programa de Trabajo de Transición Justa (JTWP) y la del Global Mutirão<sup>4</sup>. A diferencia del GST1 adoptado en la COP28, que incluyó el lenguaje “*transitioning away from fossil fuels*”, en Belém ninguna decisión incorporó referencias explícitas al *phase out*, pese a la presión sostenida de una amplia coalición de países y de la sociedad civil, priorizando un consenso de mínimos (Koop et al., 24/11/2025; CarbonBrief, 23/11/2025; Earth Negotiation Bulletin, 25/11/2025). La exclusión no fue accidental, sino el resultado de una puja política explícita antes y durante el plenario final.

El Presidente Lula da Silva en la Cumbre de Líderes (realizada unos días previos al inicio de las negociaciones) hizo un llamado a acordar una hoja de ruta para la transición de los combustibles fósiles (TAFF, por sus siglas en inglés). Sin embargo, en el transcurso de las negociaciones emergió una nueva propuesta de texto más ambiciosa liderada por Colombia que defendió la necesidad de mantener un lenguaje alineado con el límite de 1.5°C y de enviar una señal clara respecto del futuro de la transición energética (Soto Méndez, 21/11/2025; Earth Negotiation Bulletin, 25/11/2025).

A pesar de dichos llamados iniciales sobre el TAFF, respaldados por el presidente Lula y la ministra Marina Silva, las referencias a la energía en los textos se fueron debilitando con el correr de los días. En las salas de negociación, Rusia, el Grupo Árabe y el Grupo LMDC (Like-Minded Developing Countries) sostuvieron que cualquier mención al *phase out* vulneraba su interpretación del principio de Responsabilidades Comunes pero Diferenciadas (CBDR-RC) y rompía el delicado equilibrio del paquete Mutirão. Dicho paquete supuso compatibilizar las necesidades de estos grupos con las de grupos de negociación de países

---

<sup>2</sup>Draft decision -/CMA.7, Proposal by the President. United Arab Emirates just transition work programme. [https://unfccc.int/sites/default/files/resource/cma2025\\_L14E.pdf](https://unfccc.int/sites/default/files/resource/cma2025_L14E.pdf)

<sup>3</sup>Draft decision -/CMA.7, Proposal by the President. Sharm el-Sheikh mitigation ambition and implementation work programme. [https://unfccc.int/sites/default/files/resource/cma2025\\_L08\\_adv.pdf](https://unfccc.int/sites/default/files/resource/cma2025_L08_adv.pdf)

<sup>4</sup>Draft decision -/CMA.7, Proposal by the President. Global Mutirão: Uniting humanity in a global mobilization against climate change. [https://unfccc.int/sites/default/files/resource/cma2025\\_L24E.pdf](https://unfccc.int/sites/default/files/resource/cma2025_L24E.pdf)



desarrollados, como la Unión Europea y el grupo Umbrella. Entre los argumentos de Rusia, el Grupo Árabe y el LMDC constaba que el régimen climático debía centrarse en emisiones y no en fuentes energéticas específicas (Koop et al., 24/11/2025; Earth Negotiation Bulletin, 25/11/2025). La oposición de G77+China y el Grupo LMDC en relación con medidas comerciales y minerales críticos reforzó esta línea (CarbonBrief, 23/11/2025; Earth Negotiation Bulletin, 25/11/2025).

Las tensiones se terminaron de cristalizar en el plenario final, donde las menciones al abandono de combustibles fósiles fueron eliminadas en las últimas horas de la negociación. A ello se sumó la adopción acelerada de decisiones que generó objeciones de varias delegaciones, entre ellas Colombia<sup>5</sup>, cuestionando el proceso y la falta de reconocimiento de reservas sustantivas vinculadas, entre otros, al lenguaje sobre fósiles en el MWP (CarbonBrief, 23/11/2025). Aquí se hizo evidente una fractura inédita entre los liderazgos regionales de Colombia y Brasil. Mientras la presidencia brasileña apostó por la diplomacia del consenso con base de sustentación política en los BRICS, Colombia escaló su disenso al plano procedimental y anclada en el imperativo moral de la meta de temperatura (Parra et al, 23/11/2025).

Finalmente, se sacrificó la ambición bajo el argumento de que incluir referencias directas a la transición fuera de los fósiles rompería el frágil equilibrio político del paquete negociado, dejando cualquier hoja de ruta formal fuera del régimen de la Convención (CarbonBrief, 23/11/2025; Soto Méndez, 26/11/2025; Earth Negotiation Bulletin, 25/11/2025). Ante esta situación, el gobierno de Brasil anunció unilateralmente la “Hoja de Ruta para el fin de los fósiles”. Si bien el gesto buscó sostener el liderazgo climático y evitar quedar por detrás de la ambición del GST1, su carácter no negociado y voluntario abre interrogantes sobre su alcance, seguimiento e incidencia real en el régimen multilateral (Koop et al., 24/11/2025).

A ello se sumó el anuncio de Colombia, con la colaboración de Países Bajos, de que acogerá en abril de 2026 en Santa Marta la primera conferencia sobre la transición hacia la eliminación de los combustibles fósiles (Soto Méndez, 21/11/2025; Koop et al., 24/11/2025).

Por otro lado, fuera de las salas de negociación, la agenda fósil fue uno de los ejes centrales de la movilización. La presencia de al menos 1.602 lobistas vinculados a la industria —12% más que en la COP29— alimentó cuestionamientos sobre la influencia corporativa en el proceso (Soto Méndez, 26/11/2025; Kick Big Polluters Out, 14/11/2025). En paralelo, acciones como el “Funeral de los Combustibles Fósiles”<sup>6</sup>, que reunió a más de 70.000 personas, buscaron visibilizar la brecha entre urgencia científica y resultado político (Actualidad Ambiental, 18/11/2025). Como señaló Ilan Zugman, director para

---

<sup>5</sup>Colombia instó a un diálogo en 2026 en el marco del Mitigation Work Programme para abordar la transición hacia el abandono de los combustibles fósiles de manera justa y equitativa para mantener el objetivo de 1,5 °C al alcance ([Earth Negotiation Bulletin, 22 de noviembre de 2025](#)).

<sup>6</sup>Talochi, J. (14/11/2025). Belém despide a la era fósil: el mundo asiste a su entierro. EcoNews. <https://econews.global/belem-despide-a-la-era-fosil-el-mundo-asiste-a-su-entierro/>



América Latina y el Caribe de 350.org, la supresión del carbón, el gas y el petróleo del texto final “muestra quién sigue beneficiándose del retraso: la industria de los combustibles fósiles y los ultra ricos” (citado en Soto Méndez, 26/11/2025).

En suma, la COP30 produjo avances institucionales y consolidó mecanismos de cooperación voluntaria, pero no logró incorporar lenguaje explícito sobre la salida de los combustibles fósiles en las decisiones centrales. La ambición expresada en coaliciones estatales y en la movilización social no logró traducirse en compromisos operativos dentro del régimen formal. En el marco de esta brecha entre impulso político y arquitectura negociada, se inscribe el presente análisis del ecosistema de incidencia de la sociedad civil latinoamericana frente al abandono progresivo de los combustibles fósiles.

## **2. Abandono de los combustibles fósiles: el ecosistema latinoamericano de incidencia en la COP30**

Para comprender el papel de la sociedad civil latinoamericana en la COP30, este informe adopta un enfoque de ecosistema de incidencia. En lugar de clasificar a las organizaciones en categorías rígidas o excluyentes, el análisis parte de la premisa de que el activismo climático regional opera como un ecosistema interdependiente y habitado (DeJordy et al., 2020), en el que actores diversos interactúan, cooperan, compiten y despliegan estrategias complementarias en torno a una agenda compartida. Esta aproximación permite captar la dinámica relacional del campo, más que describir actores aislados o tipologías cerradas.

Las apreciaciones y conclusiones que aquí se presentan se sustentan en el método de observación participante en la COP30, en tanto metodología cualitativa, así como en la experiencia acumulada en conferencias previas de la CMNUCC y en el trabajo sostenido con distintas organizaciones y redes latinoamericanas. Esta inserción situada proporciona una mirada cercana sobre las interacciones formales e informales, los espacios de articulación, las tensiones estratégicas y los repertorios de acción desplegados durante el proceso negociador. El análisis se apoya, además, en la revisión de documentos técnicos, declaraciones públicas, campañas, comunicados conjuntos y cobertura mediática producidos antes y durante la conferencia, que permiten reconstruir patrones de posicionamiento y coordinación en torno a la agenda del abandono progresivo de los combustibles fósiles.

Este ecosistema de incidencia operó en un entorno profundamente asimétrico. La presencia significativa de representantes vinculados a la industria de combustibles fósiles en la COP30 —señalada por Kick Big Polluters Out (14 de noviembre de 2025)— sumó complejidad a un contexto marcado por fuertes intereses geopolíticos que se evidenciaron a lo largo de las negociaciones. Esta correlación de fuerzas no solo contribuye a explicar los límites del texto final adoptado, sino que también permite comprender la intensificación de las estrategias públicas, técnicas y comunicacionales desplegadas por organizaciones



latinoamericanas para sostener la coherencia con la meta de 1,5°C del Acuerdo de París y mantener vigente la demanda de abandono de los combustibles fósiles.

En este marco, el presente análisis no busca ofrecer una clasificación exhaustiva ni definitiva del universo organizacional, sino identificar patrones de actuación, formas de articulación y repertorios de persuasión que emergieron en la COP30 en torno a la agenda fósil.

## 2.1 Nodos articuladores e infraestructuras de incidencia

Un primer conjunto de actores del ecosistema está conformado por nodos articuladores que operan como infraestructuras de incidencia regional. En línea con la literatura sobre redes transnacionales de advocacy (Keck & Sikkink, 1999), estas plataformas no solo agregan demandas, sino que expanden la capacidad de acción colectiva de actores que, de manera individual, tendrían una presencia más limitada en el proceso multilateral. En el marco de un ecosistema habitado (DeJordy et al., 2020), su función no es meramente representativa, sino estructurante: conectan organizaciones, armonizan narrativas, coordinan estrategias y sostienen condiciones materiales para la participación.

Redes como Climate Action Network Latin America (CAN-LA), Global Gas and Oil Network (GGON), International Climate Politics Hub (ICPH) y Observatorio do Clima desplegaron distintos repertorios de persuasión. En términos de política simbólica (Keck & Sikkink, 1999), contribuyeron a dotar de sentido y visibilidad pública a la demanda de *phase out* mediante declaraciones conjuntas, narrativas coordinadas y el apoyo a acciones emblemáticas como la marcha del “Funeral de los Fósiles”, que tradujo debates técnicos en imágenes movilizadoras para audiencias más amplias.

En el plano de la política de apalancamiento, estos nodos facilitaron la conexión entre organizaciones latinoamericanas y actores con mayor capacidad de influencia —delegaciones clave, bloques de países y medios internacionales— amplificando demandas que, de otro modo, tendrían menor alcance. La facilitación de acreditaciones (CAN-LA acreditó 21 representantes de la región y Observatorio do Clima a 28), la coordinación de vocerías y la articulación de posicionamientos colectivos —como la carta enviada a la Presidencia de la COP en octubre de 2025 firmada por 82 organizaciones— constituyen expresiones concretas de esta función. Asimismo, desplegaron estrategias de rendición de cuentas al monitorear los textos de negociación y recordar los compromisos previamente asumidos por las Partes en relación con la meta de 1,5°C y la transición fuera de los combustibles fósiles.

Aunque estas estrategias se expresaron de manera diferenciada —más visibles en el plano público en el caso de CAN-LA y Observatorio do Clima, más vinculadas a la diplomacia informal en el caso de ICPH, o bien, centradas en la coordinación



narrativa en el caso de GGON— estos nodos operaron como puntos de convergencia del mensaje regional sobre *phase out*. Su incidencia radica no solo en el contenido de sus posicionamientos, sino en su capacidad de sostener infraestructura política, comunicacional y logística para la agenda fósil, reduciendo parcialmente —aunque sin eliminar— las asimetrías estructurales que atraviesan el ecosistema de la sociedad civil climática (diferente capacidad financiera, conocimiento técnico, manejo del idioma inglés, estatus de observador ante la CMNUCC, entre otros).

## **2.2 Generadores de conocimiento estratégico y traducción institucional**

Un segundo grupo de actores del ecosistema está conformado por generadores de conocimiento estratégico que cumplen funciones de traducción institucional. Se trata de organizaciones con fuerte perfil técnico, jurídico, financiero o académico cuya incidencia se expresa principalmente a través de la producción de análisis especializados y la interlocución con tomadores de decisión. En el marco de un ecosistema habitado, estos actores no necesariamente lideran la movilización pública, pero sostienen la arquitectura cognitiva que permite dotar de viabilidad a las demandas políticas más ambiciosas.

Aquí se ubican *think tanks*, centros de investigación y organizaciones de la sociedad civil con trayectoria en análisis regulatorio, económico y de financiamiento climático, entre ellas Grupo de Financiamiento Climático para América Latina y el Caribe (GFLAC), Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN), Instituto Talanoa, LACLIMA, Latindadd, Transforma y diversos *think tanks* brasileños como CEBRI, IPEA, Plataforma Cipó y Brics Policy Center. Sus intervenciones abordaron la cuestión fósil desde ángulos como riesgos financieros, impactos ambientales y sociales de la transición energética, arquitectura de financiamiento, advertencia sobre falsas soluciones, enfoque de derechos y justicia climática o marcos regulatorios para una economía baja en carbono.

Este patrón puede interpretarse a la luz de la política de información identificada por Keck & Sikkink (1999), según la cual la producción y circulación de conocimiento constituye un mecanismo central de persuasión. Estas organizaciones ejercen formas de poder blando (Acosta, 2012) al preservar canales de diálogo técnico con delegaciones nacionales, negociadores y actores gubernamentales. En el contexto brasileño en particular, diversos *think tanks* han estado históricamente insertos en dinámicas socio-políticas e institucionales complejas, integrando coaliciones y asesorando al gobierno en distintos momentos (Bueno et al., 2025), lo que contribuye a explicar, principalmente en ese segmento, una estrategia discursiva más cautelosa en torno al abandono explícito de los combustibles fósiles.



Al mismo tiempo, el grupo en su conjunto presenta matices significativos. En algunos casos, integrantes de estas organizaciones fueron acreditados como *Party* o *Party overflow* y se desempeñaron como asesores técnicos de delegaciones nacionales, evidenciando una inserción directa en los espacios formales de negociación. Esta proximidad institucional no implicó necesariamente una moderación del posicionamiento público: varias de las organizaciones incluidas en este grupo continuaron expresándose explícitamente a favor del *phase out*. Ello sugiere que la especialización técnica, la interlocución estatal y la afirmación de una postura política pueden coexistir dentro del ecosistema sin anularse mutuamente.

Si los nodos articuladores amplifican y politizan la demanda, los generadores de conocimiento estratégico contribuyen a traducirla en propuestas concretas.

## 2.3 Amplificadores públicos y legitimidad territorial

El tercer conjunto de actores dentro del ecosistema estuvo vinculado a la ampliación pública y a la construcción de legitimidad territorial en torno a la agenda de abandono de los fósiles. Diversas organizaciones y movimientos — entre ellos 350.org América Latina, Articulación de los Pueblos Indígenas de Brasil (APIB), CENSAT Agua Viva – Amigos de la Tierra Colombia, ClimaInfo, CLIMALAB, Climate Tracker América Latina, Periodistas por el Planeta (PxP), Derecho, Ambiente y Recursos Naturales (DAR), Grupo LATEJ, Instituto Energia e Meio Ambiente (IEMA), Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático (MOCICC), Nuestro Futuro Asociación Civil, Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA), Plataforma boliviana frente al cambio climático, Red del Gran Caribe Libre de Fósiles, entre otros— desplegaron estrategias de alta visibilidad durante la COP30. La enumeración es ilustrativa y no exhaustiva, ya que múltiples organizaciones del ecosistema participaron también en estas dinámicas.

En este espacio se observó una explicitación particularmente clara del abandono progresivo de los combustibles fósiles, incluyendo el uso de términos como *phase out*, *end fossil fuels* o *no new oil and gas*, así como llamados a establecer cronogramas de salida y a rechazar nuevas licencias. No obstante, esta claridad discursiva no fue exclusiva de este conjunto: organizaciones mencionadas en los grupos anteriores —incluyendo redes regionales y generadores de conocimiento técnico— también acompañaron y reforzaron públicamente estas demandas, aunque a través de estrategias diferenciadas. En términos de Keck & Sikkink (1999), lo distintivo aquí fue la intensidad de la política simbólica, traduciendo discusiones técnicas en marcos morales y narrativos capaces de interpelar tanto a delegaciones como a audiencias más amplias.

Una dimensión especialmente relevante fue la presencia sin precedentes de

pueblos indígenas. De acuerdo con el balance realizado por APIB (27/11/2025), aproximadamente 5.000 indígenas participaron en Belém, incluyendo más de 4.000 representantes de cerca de 300 pueblos indígenas de Brasil y alrededor de 1.000 representantes de más de 50 países; asimismo, se registró la mayor delegación indígena acreditada en la Zona Azul, con aproximadamente 900 representantes indígenas. Esta presencia no se limitó a lo simbólico, sino que contribuyó a enmarcar el debate sobre el abandono de los combustibles fósiles en términos de derechos colectivos, autodeterminación territorial y protección de ecosistemas. Como señaló la lideresa Ángela Kaxuyana, de la Coordinación de Organizaciones Indígenas de la Amazonía Brasileña (COIAB), los pueblos indígenas demandan un espacio de escucha real y capacidad de decisión dentro del proceso (citado en Cicchelli, 13/11/2025).

La articulación entre organizaciones ambientales, redes regionales, actores técnicos y movimientos indígenas fortaleció la legitimidad normativa de la demanda de transición energética justa. En este sentido, la agenda fósil no fue presentada únicamente como imperativo climático o financiero, sino como una condición para la garantía de derechos y la defensa de territorios frente a la expansión extractiva. Esta dimensión pública y territorial eleva el costo político de cualquier retroceso discursivo en el plenario, aun cuando el lenguaje final adoptado no refleja la ambición demandada.

## **2.4 Convergencia funcional y liderazgo regional**

Lejos de actuar de manera homogénea, la sociedad civil latinoamericana operó como un entramado de roles complementarios que convergieron en la defensa de una transición energética sin expansión fósil. Mientras algunos actores priorizaron la presión pública y la disputa simbólica, otros aportaron densidad técnica y capacidad de interlocución institucional, y las redes regionales aseguraron coherencia estratégica y amplificación del mensaje colectivo. Esta división funcional del trabajo no implicó fragmentación, sino una estrategia adaptativa frente a un proceso negociador atravesado por profundas asimetrías de poder.

No obstante, la consolidación de un ecosistema activo y articulado no garantiza automáticamente eficacia política. De hecho, el ecosistema enfrentó, en palabras de Nancy Fraser, un déficit de eficacia: pudo producir opinión, coordinación y presión simbólica, pero no encontró un destinatario institucional que logre traducir esas demandas en decisiones vinculantes (Fraser en Holz, 2012). En la COP30, el ecosistema de organizaciones latinoamericanas logró instalar el debate sobre el abandono progresivo de los combustibles fósiles con densidad técnica, territorial y ética; sin embargo, su traducción en el texto final dependió de un régimen multilateral estructurado en torno a la negociación interestatal y al consenso mínimo.

## Reflexiones finales y recomendaciones de política

La COP30 dejó una constatación central: la ambición política de la sociedad civil latinoamericana alcanzó una densidad política, técnica y territorial superior a la capacidad de absorción del proceso multilateral. El "martillazo" procedimental en Belém no solo clausuró una cumbre, sino que cristalizó un fenómeno de retroceso diplomático frente a los logros de Dubái. La eliminación del lenguaje sobre combustibles fósiles no reflejó ausencia de presión, sino los límites estructurales de un régimen negociador anclado en el veto implícito y el consenso mínimo. El ecosistema de incidencia latinoamericano logró instalar el debate, pero no encontró un mecanismo institucional capaz de traducir plenamente esa ambición en compromisos vinculantes.

Esta brecha confirma que el desafío no es de movilización, sino de eficacia. La heterogeneidad del ecosistema —nodos articuladores, generadores de conocimiento estratégico y amplificadores públicos con legitimidad territorial— demostró ser una fortaleza adaptativa frente a la asimetría de poder y la influencia corporativa. La división funcional del trabajo permitió elevar el costo político del silencio, sostener solvencia técnica y articular un mensaje regional coherente.

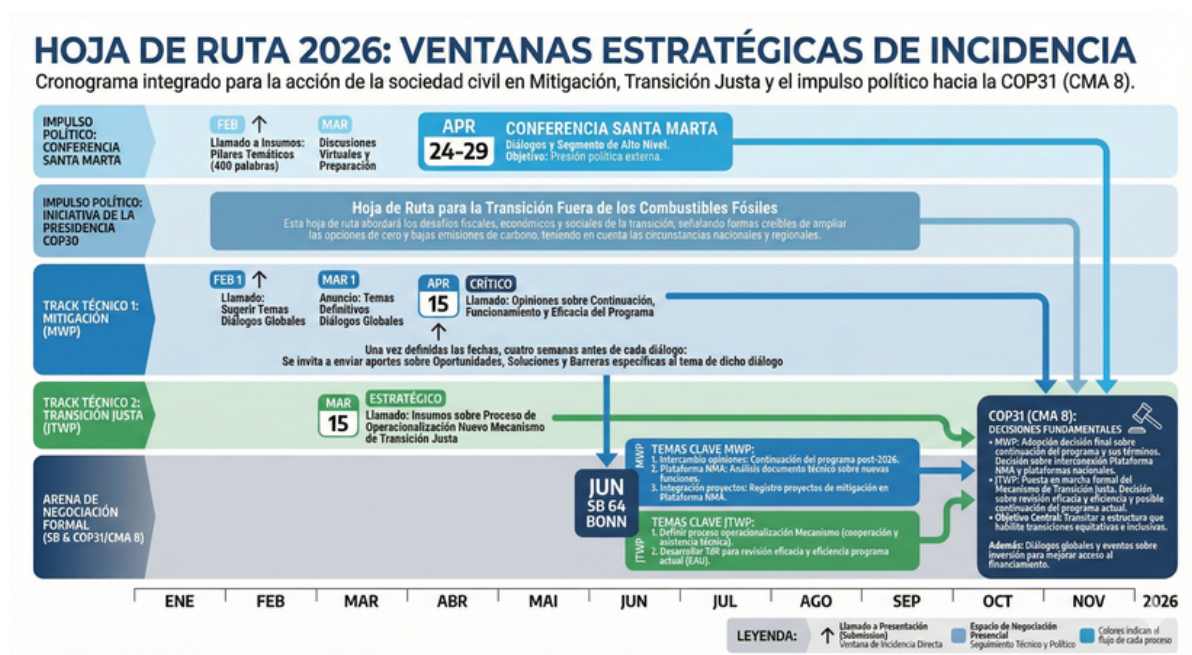
A partir del análisis realizado, se desprenden tres recomendaciones para la acción futura:

**Primero, enfrentar el déficit de eficacia fortaleciendo la arquitectura de incidencia.** Ello implica consolidar los espacios de articulación regional para que la "capacidad aumentada" de incidencia se traduzca en posicionamientos anticipados y coordinados antes de los bloqueos en las mesas de negociación. También supone proyectar esa articulación hacia espacios de gobernanza alternativa —como la Conferencia de Santa Marta— para construir consensos políticos y estándares sustantivos que luego puedan reinyectarse en el proceso formal de la CMNUCC, elevando el costo político del silencio del próximo plenario final de la COP31.

**Segundo, anclar y operacionalizar la legitimidad territorial como diferencial político.** La convergencia entre organizaciones ambientales y movimientos indígenas dotó al mensaje regional de una densidad ética que el cabildeo corporativo no puede replicar. De camino a Santa Marta, Bonn (SB64) y Antalya (COP31), se necesita de los actores técnicos del ecosistema para la creación de insumos que viabilicen la salida de los fósiles dentro del Programa de Trabajo de Transición Justa y del Programa de Mitigación, evitando que el enfoque de derechos quede confinado únicamente al plano simbólico o exclusivamente al ámbito del derecho internacional. Asimismo, documentar sistemáticamente la influencia de la industria fósil en las delegaciones nacionales debe ser una prioridad de la política de responsabilización. Elevar el costo político de la presencia de lobistas es esencial para proteger la integridad de las futuras NDCs.

**Finalmente, ser guardianes del Acuerdo de París ante la fractura de los liderazgos estatales.** Ante la dualidad entre el pragmatismo facilitador de Brasil y la impugnación frontal de Colombia, la sociedad civil emerge como el puente capaz de sostener la integridad del Acuerdo y los compromisos asumidos, operando tanto dentro como fuera de la Convención. En un contexto de creciente cuestionamiento al multilateralismo, esta legitimidad constituye un activo político regional que puede incidir más allá del proceso formal de la Convención y Naciones Unidas.

En un escenario geopolíticamente muy complejo, el desafío no radica únicamente en reinstalar términos en un texto negociado, sino en sostener una arquitectura de incidencia capaz de operar dentro y fuera del régimen multilateral. En suma, la pregunta que se abre hacia la SB64 y la COP31 no es si América Latina cuenta con liderazgo social, sino cómo transformar esa potencia ecosistémica en resultados estructurales. La sociedad civil ya no solo observa la transición; ahora disputa su diseño, su velocidad y, sobre todo, su justicia.



Elaboración propia. Fuentes: Draft decision -/CMA.7 del MWP y del JTWP, [página web de la Conferencia de Santa Marta](#), COP30 (22/11/2025).

## Bibliografía

Actualidad Ambiental. (2025, 18 de noviembre). Un funeral de los combustibles fósiles marca un punto de inflexión en la COP30. <https://www.actualidadambiental.pe/un-funeral-de-los-combustibles-fosiles-marca-un-punto-de-inflexion-en-la-cop30/>

Acosta, R. (2012). Advocacy Networks Through a Multidisciplinary Lens: Implications for Research Agendas. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 23(1), 156–181. doi:10.1007/s11266-011-9187-3 <https://www.cambridge.org/core/journals/voluntas/article/abs/advocacy-networks-through-a-multidisciplinary-lens-implications-for-research-agendas/3BAF0B4451C382160BE490CA68CCB52E#access-block>

Articulación de los Pueblos Indígenas de Brasil (APIB). (2025, 27 de noviembre). COP30 Assessment by the Articulation of Indigenous Peoples of Brazil (APIB). <https://apiboficial.org/2025/11/27/avaliacao-da-articulacao-dos-povos-indigenas-do-brasil-apib-sobre-a-cop30/?lang=en>

Bueno, M.P.; Dussort, M. N.; Giaccaglia, C.; Fernández Alonso, J.; Laguzzi, V.; Manrique, M. L.; Makowski, N.; Busconi, A. (2025). Impulsando la Transición Energética de Brasil: actores clave, formulación de narrativas y compromiso global (2024-2025). Informe técnico. [https://arg1punto5.com/wp-content/uploads/2025/08/Informe-tecnico-1%C2%B0\\_esp.pdf#page=3.14](https://arg1punto5.com/wp-content/uploads/2025/08/Informe-tecnico-1%C2%B0_esp.pdf#page=3.14)

CarbonBrief. (2025, 23 de noviembre). COP30: Key outcomes agreed at the UN climate talks in Belém. <https://www.carbonbrief.org/cop30-key-outcomes-agreed-at-the-un-climate-talks-in-belem/>

Cicchelli, B. (2025, 13 de noviembre). Líderes indígenas en la COP30 exigen reconocimiento y participación real. <https://radiojgm.uchile.cl/lideres-indigenas-en-la-cop30-exigen-reconocimiento-y-participacion-real/#:~:text=Frente%20a%20este%20escenario%2C%20las,principal%20desaf%C3%A0Do%20de%20esta%20cumbre.>

COP30. (2025, 22 de noviembre). COP30 approves Belém Package. <https://cop30.br/en/news-about-cop30/cop30-approves-belem-package1>

DeJordy, R., Scully, M., Ventresca, M. J., & Creed, W. D. (2020). Inhabited ecosystems: Propelling transformative social change between and through organizations. *Administrative Science Quarterly*, 65(4), 931–971. <https://ora.ox.ac.uk/objects/uuid:6f8a6f84-7f52-49cd-bf45-7fd72eeca6eb/files/rn009w325t>

Holz, C. (2012). The public spheres of climate change advocacy networks: an ethnography of Climate Action Network International within the United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC). PhD thesis. University of Glasgow. [https://theses.gla.ac.uk/3696/8/2012HolzPhD\\_edited.pdf](https://theses.gla.ac.uk/3696/8/2012HolzPhD_edited.pdf)

Keck, M. E.; Sikkink, K. (1999). Transnational advocacy networks in international and regional politics. UNESCO, ISSJ 159/1999. <https://courses.washington.edu/pbaf531/KeckSikkink.pdf>

Kick Big Polluters Out (2025, 14 de noviembre). Fossil fuel lobbyists flood COP30 climate talks in Brazil, with the largest ever attendance share. <https://kickbigpollutersout.org/Release-Kick-Out-The-Suits-COP30>

Koop, F. (2025, 25 de noviembre). La COP30 dejó un gran sinsabor y no logró avanzar en la transición de los combustibles fósiles. Mongabay Latam. <https://es.mongabay.com/2025/11/cop30-no-logro-avanzar-transicion-combustibles-fosiles/>

Koop, F.; Baxter, T.; Qiwen, C.; Lin, Z. (2025, 24 de noviembre). La COP30 en Brasil terminó en tiempo extra, sin abordar los combustibles fósiles. Dialogue Earth. <https://dialogue.earth/es/clima/cop30-brasil-termino-tiempo-extra-sin-abordar-combustibles-fosiles/>

Marquez Vega, S. (2025, 3 de diciembre). Colombia marca la pauta para la eliminación de combustibles fósiles. Juventud Técnica. <https://www.juventudtecnica.cu/articulos/colombia-marca-la-pauta-para-eliminacion-de-combustibles-fosiles/>

Soto Méndez, M. (2025, 21 de noviembre). Un total de 24 países se suman a la Declaración de Belém en esta COP30. <https://ojoalclima.com/articles/un-total-de-24-paises-se-suman-a-la-declaracion-de-belem-en-esta-cop30>

Soto Méndez, M. (2025, 26 de noviembre). Combustibles fósiles: Brasil propuso su salida en COP30, Colombia asume desafío en 2026. Ojo al Clima. <https://ojoalclima.com/articles/combustibles-fosiles-brasil-propuso-su-salida-en-cop30-colombia-asume-desafio-en-2026>

The Guardian. (2025, 18 de noviembre). More than 80 countries at COP30 join call for roadmap to fossil fuel phase-out. <https://www.theguardian.com/environment/2025/nov/18/more-than-80-countries-join-call-at-cop30-for-roadmap-to-phasing-out-fossil-fuels>



Licencia Creative Commons

**Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional**

Cita sugerida: Laguzzi, V. (2026). *El desafío de la sociedad civil latinoamericana de incidir en la traducción de la ambición en resultados en la COP30*. Informe de Política nº 21, Rosario: Argentina 1.5.